

Sólida Versión Tiene en Londres La Obra «La Muerte y la Doncella»

Pareciera que se ha hablado suficiente de esta obra de Ariel Dorfman, cuyo éxito en Londres y en Nueva York ha sido enorme. Además, están los planes de llevarla al cine bajo la dirección de Roman Polanski, y también está pendiente una invitación a Chile del director de teatro estadounidense Michael Nichols para una versión de «La muerte y la doncella», realizada por Mike Nichols en Nueva York, con el espectacular elenco integrado por Glenn Close, Gene Hackman y Richard Dreyfuss.

El estreno de obra fue en Santiago, en marzo de 1991, en el Teatro La Esquina, bajo la dirección de Anita Reeves y la participación de María Elena Duvauchelle, Hugo Moraga y Tito Bustamante.

La crítica local tuvo un pronóstico crítico, en que Chile debatía los problemas de la amnistía, el Informe Bettig y otros temas relacionados con los derechos humanos. En ese contexto, también, ocurrió el asesinato del senador Jaime Guzmán. Este conjunto de hechos difícilmente harían que una obra de las características de «La muerte y la doncella» tuviera éxito en su país. Los ánimos sensibles del público chileno en torno a la situación planteada en la obra de Dorfman impidieron el aceptar que una historia de torturador y torturado se entregara como una ficción donde el peso del problema recaía en la ambigüedad del personaje central, el herido fortuno y el tratamiento superficial del tema.

La recepción de esta obra ha sido radicalmente distinta en Londres y Nueva York. Apoyado por Harold Bloom —al más ni menos— la obra de Dorfman se abrió camino en el West End de Londres en febrero de este año, con un éxito inmediato. A los pocos meses le fue otorgado el premio Lawrence Olivier, y en marzo se estrenó en Broadway, recibiendo también un Tony (equivalente al Oscar) que se entrega en el cine.

Si bien las críticas en Londres han sido extremadamente positivas, no dejó de haber algunas que se mostraron más reservadas. Una de ellas, que considera «La muerte y la doncella» un tanto «tinto» (dábil en su estructura y contenido). Según estas opiniones, el éxito se debe a la excelente mano del director Lindsay Posner, la actuación sobresaliente de Juliet Stevenson (durante los dos primeros meses) en el rol de Paulina; y de Paul Freeman como su marido, Gerardo; y de Michael Byrne en el papel del Dr. Miranda.

Elio hace que la obra nueva fuertemente la sensibilidad del público ante el problema de los derechos humanos, las dictaduras y el rol de los individuos, dejando a un lado el hecho de que dista de ser una pieza de teatro inteligente y bien construida.



En esta nueva versión de la obra, Michael Byrne es Roberto y Geraldine James, Paulina.

CRÍTICAS EN ESTADOS UNIDOS

En cambio, la crítica en Nueva York no ha dejado de aludir a que el elenco de Mike Nichols es irrebatible, ya que, ¿quién no iría a ver en vivo y en directo a estos artistas que han sido las grandes figuras del cine en el último tiempo? Sin embargo, las opiniones coinciden en que estos actores, confiados en su imagen, hacen el mínimo arriba del escenario.

Frank Rich, crítico del «New York Times», escribió: «Glenn Close (Paulina), Gene Hackman (el Dr. Miranda) y Richard Dreyfuss (como el marido de Paulina, Gerardo) hacen gala de sus más encantadoras personalidades filmáticas en lugar de actuar, como si estuviieran haciendo campaña por algún cargo en la administración pública en vez de dar vida a personajes enfrascados en una ardua lucha por la supervivencia».

Por otro lado, resulta sorprendente que en las versiones de Mike Nichols y de Lindsay Posner sobre «La muerte y la doncella», tanto se acentúe una lectura femenina muy marcada. Esta consiste en ver la obra desde el punto de vista de una mujer maltratada y humillada por los hombres, a lo que hay que agregar un marido incrédulo, que fácilmente podría llegar a defender a quien ha torturado a su esposa.

Es una interpretación a la cual la actuación femenina puede apelar con facilidad, dando un tono que tiene con

• Michael Byrne, Geraldine James y Paul Freeman protagonizan esta pieza que también se ha montado en Chile y en Estados Unidos.

ver con los derechos de la mujer especialmente.

VERSIÓN LONDINENSE

La versión del Royal Court Theatre en Londres de «La muerte y la doncella» es dirigida por Michael Bryne, en vez de Juliet Stevenson, quien fue la que produjo el mayor impacto con su actuación, es una producción sólida. Los tres actores tienen una trayectoria notable en los escenarios ingleses y su presencia lleva esta obra por caminos muy aprovechados, en cuanto a texto se refiere. En general, porque la dirección realizada con un ritmo sostenido del diálogo, dando dinamismo al tono discursivo de Dorfman.

Los tres personajes equilibran la acción y, especialmente, Michael Byrne saca admirable movilidad a su papel, a pesar de estar amordazado la mayor parte del tiempo. Geraldine James y Paul Freeman trabajan con un efecto atractivo de amor y odio bajo la excusa del torturador, a ratos haciendo olvidar el problema político.

La escenografía realista y sus diferentes espacios son sugerentes, así como también la iluminación, los que crean un ambiente que atrae por su intensidad.

Es posible que la escena final del concierto de Schubert (título del cual proviene la obra), tenga un aire fastuoso que desvia las interacciones más serias, haciendo sentir que estos personajes no son más que estupendos burgueses. Tal vez, este final es un elemento que Lindsay Posner utilizó con excesión para jugar con las similitudes, que tanto gustan al público inglés.

Más allá del éxito y del lugar a que Dorfman ha podido llegar con «La muerte y la doncella», hay una experiencia que resulta especialmente interesante: es la constatar como la representación de una obra pasa de un continente a otro o de un país a otro. Ello es una prueba de que la sensibilidad de un determinado público es crucial para la interpretación y la recepción de una obra de arte.

El momento en que «La muerte y la doncella» se dio en Chile, lugar de su nacimiento, no fue afortunado. Hay episodios tan tristes y trágicos, tiempos que puedan ser representados, baste recordar el teatro de Pirandello; una verdadera lección acerca de cuán difíciles es mirar nuestra propia imagen, y por lo tanto, cuando se desafían esos principios, es preciso hacerlo con la profundidad que esa historia requiere.

Desde Londres, por Carola Oyarzún.

Sólida versión tiene en Londres la obra "La muerte y la doncella" [artículo] Carola Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sólida versión tiene en Londres la obra "La muerte y la doncella" [artículo] Carola Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)